

## Biografía del Padre Carlos Alberto Calderón

Nació en Gómez Plata (Antioquia) el 6 de noviembre de 1948, y murió en Nairobi África el 5 de abril de 1996, fue el séptimo hijo de una familia de 14 hermanos. Cuando tenía 4 años su familia se trasladó a Medellín residenciándose en uno de los barrios más pobres y populares de Medellín, el barrio Aranjuez. Hace sus primeros años de la enseñanza primaria en una de las escuelas del sector, al mismo tiempo que en la Parroquia de San Cayetano empieza a mostrar sus preferencias por el seguimiento de Jesús, y a los 7 años se inicia como acólito acompañando en las celebraciones Eucarísticas al Padre Hernando Barrientos. Muy joven, y con apenas 10 años, ingresa al semanario menor de Medellín contando con la ayuda del Padre Barrientos, quien lo apadrinó y le patrocinó sus estudios. Continúa allí mismo, ya en el Seminario Conciliar, y se ordena como sacerdote el 1 de junio de 1974. Canta su primera misa en la Parroquia de San Cayetano, y recién ordenado es nombrado como coadjutor en la Parroquia de Santa Gertrudis en Envigado. En este mismo municipio se desempeña como profesor de Ética y Religión en el colegio Francisco Restrepo Molina.

El 4 de Julio de 1976 llega, en calidad de Párroco de la Iglesia de San Pablo, a uno de los barrios más marginados de la comuna nor-occidental de Medellín, el Barrio París.

El 30 de octubre de 1979 -*día de la fiesta de Todos los Santos*- es nombrado párroco en la Milagrosa.

Por tratarse de todos los Santos, ese día, en la homilía, hizo un discernimiento de lo que la santidad significa.

*“Santos son los pobres, es decir, los que no tienen más riqueza que la sencillez, el espíritu de lucha y de superación, los que no son egoístas y saben compartir lo que son y lo que tienen, con sus demás hermanos”.*

*“Santos los de corazón limpio, es decir, los que son honestos, los que no le ‘juegan sucio’ a sus compañeros de estudio o de trabajo, los que no viven con segundas intenciones”.*

Son estos apartes de su primera homilía allí, donde empieza a construir su mundo de lucha con los pobres, a quienes llama los verdaderos olvidados y aplastados de la historia.

A inicios del año 1980 es enviado a ejercer su labor apostólica, en la región de San José del Nus, donde ve morir al Padre Jaime Restrepo, con quien compartía su seguimiento por los pobres. A finales de 1980, es enviado a Italia a estudiar teología Moral. Allí en la Universidad Gregoriana de Roma, obtiene un doctorado en Teología Moral con una tesis laureada llamada “Jesús y el Sermón de La montaña”, y en la Universidad de Friburgo en Alemania, obtiene Doctorado en Filosofía y Letras

A su regreso se vincula, en calidad de profesor de Ética, a la facultad de Filosofía de la Universidad Pontificia Bolivariana y a la facultad de Medicina del Centro de Estudios Universitarios C.E.S. En la Universidad Pontificia Bolivariana, obtiene una Maestría en Filosofía y Letras y en la Universidad de Antioquia culmina una Maestría En Psico orientación. Hablaba perfectamente inglés, francés, alemán e italiano

Simultáneamente se posesiona como párroco del Barrio el Corazón de Medellín en la comuna 13, donde ejerce su apostolado por cuatro años consecutivos

A finales del año 1986 es censurado, criticado y retirado de su última parroquia en el Barrio El Corazón por la incompreensión de su obispo, el Cardenal Alfonso López Trujillo, quien no estaba de acuerdo con la puesta en práctica del Padre Carlos Alberto de las directrices evangelizadoras que se desprenden de las conclusiones y recomendaciones del Concilio Vaticano II y de las Conferencias Episcopales Latinoamericanas de Medellín y de Puebla.

Agobiado por estas incompreensiones y al no hallar interlocutor en su obispo, decide ex-cardinarse y se incardina en la diócesis de Sincelejo donde es acogido por el obispo de entonces, Monseñor Héctor Jaramillo.

El 3 de febrero llega a Morroa - *departamento de Sucre*- municipio ubicado en la Costa Atlántica colombiana, caracterizado por la coexistencia de ganaderos latifundistas y campesinos agrícolas minifundistas que tenían intereses antagónicos. Allí el Padre Carlos Alberto inició un proceso de inserción y empezó a compartir el quehacer cotidiano con los campesinos agrarios minifundistas y de las mujeres artesanas tejedoras de hamacas, situación ésta que hizo que los terratenientes temieran que sus intereses se pusieran en jaque, razón por la cual fue amenazado de muerte y obligado a salir de la región. Hacia poco, en esa misma región, había sido asesinado el anterior Párroco. A finales de 1987 se exilió en Suiza.

Regresó de Suiza a finales de 1988 y, a su llegada nuevamente a la arquidiócesis de Medellín, el Obispo le pidió que reemplazara, pero que no en calidad de párroco, durante casi 2 años, al padre Gabriel Díaz Duque en la parroquia de Nuestra Señora de los Desamparados, en Boquerón. En 1991, el nuevo obispo, Monseñor Rueda Hernández, le solicitó que se encargara de levantar una parroquia en el Corregimiento de San Cristóbal. Es así como inicia la congregación de la comunidad en torno a su opción de seguir a Jesús y la construcción del templo, eligiendo como patrona a Nuestra Señora del Camino, en la vereda "El Llano". Simultáneamente, en 1991 es nombrado Capellán del SENA, una institución gubernamental que imparte formación técnica a los jóvenes, para prepararlos para el trabajo. En 1994 se entera de la necesidad de sacerdotes Misioneros Javerianos de Yarumal para sacar avante la

evangelización en el continente africano. Esta noticia le revive su vocación misionera desde muy joven y la lee como un llamado del Señor para anunciarlo en esas lejanas tierras, es acogido por los Sacerdotes Javerianos para apoyarlos en su misión en el África, se le asigna la ciudad de Nairobi-Kenia. Comienza a estudiar su lengua y la cultura Samurái para finalmente ser asignado en su trabajo en el desierto Samburu.

El 28 de febrero de 1996 contrajo la malaria y, muere como los pobres y olvidados de ese continente hermano, el día 5 de abril de 1996, Viernes Santo